



Para el espiritualista, el sendero del zodiaco constituye un curso importante de su estudio teórico y práctico.

El zodiaco es lo que limita al hombre mientras vive en los planos inferiores y al mismo tiempo se constituye en el sendero de su liberación cuando ya está en el plano superior.

Estas líneas provienen del libro "Astrología Espiritual" escrito por el Dr. E. Krishnamacharya. La Astrología Espiritual trata de la relación entre el hombre y el cosmos. Es una de las seis llaves hacia los secretos de sabiduría, cuyo centro es la conciencia del hombre. A través del estudio y de la meditación continua sobre las formas humanas y animales del zodiaco, el descubre que es una pequeña imagen del hombre cósmico. El llega a realizar eventualmente internamente, todos los planetas, al sistema solar y al plan cósmico hacia el cual el consagra su vida. Esta sabiduría se le revela a la persona que vive en la conciencia del Alma. Quien está firmemente anclado en la personalidad, nunca penetrará en los planos sutiles.

Las „Cartas sobre Astrología Espiritual „ contienen pensamientos sobre las enseñanzas de sabiduría. Su propósito es animar a explorar conexiones y correspondencias, elevándose uno mismo hacia el nivel de la Unidad, el cual se encuentra más allá de los enigmas de la creación.

Sagitario

LA CLAVE ASTROLÓGICA

La Ciencia de la Sabiduría es un proceso de transformación hacia lo natural y lo normal. En la sabiduría, no hay nada anormal o no-natural, sino sólo una comprensión inteligente del modo de operación de la Naturaleza y la capacidad de vibrar en concordancia con ella. Por medio del conocimiento de la dimensión del tiempo, logramos comprender el ser y el devenir (convertirse, transformarse), de la ley de periodicidad y de alternos. Para el hombre espiritual, el camino del zodiaco constituye una dirección importante de su estudio práctico y teórico. La palabra zodiaco significa un grupo de seres. Vistos desde la Tierra, los grupos de estrellas aparecen en el cielo asumiendo figuras diferentes. Las formas asociadas con los signos del zodiaco son fundamentalmente doce grupos y no doce partes; desde el punto de vista del planeta, estos grupos existen como formas de pensamiento. Los observadores las han estudiado, las han resumido, y han simbolizado sus características en las figuras, las historias, los colores y los números de los signos individuales. Estos signos humanos y animales son altamente simbólicos. Para el discípulo que está trabajando con las claves astrológicas, las historias son símbolos y alegorías de la vida en el cosmos y en él mismo. Para él, la vida pulsante en el individuo y en el Universo es una sola. Para él, el zodiaco es el libro de la sabiduría de todos los tiempos, y las claves astrológicas le revelan el Plan: trabajar en armonía con la voluntad de Dios para hacer verdad el ideal expresado en: *“hágase Su voluntad así en la Tierra como en el Cielo.”* Para aquellos que no comprenden las claves astrológicas, las historias e imágenes sólo parecen ser cuentos escritos por el hombre. De esta forma, continúan atrapados en la jungla de

su confusión y para ellos toda la literatura de las Escrituras de nuestro mundo es un libro sellado.

SAGITARIO: EL DECIDIDO

De acuerdo con su naturaleza, la triplicidad de los signos de fuego: Aries, Leo y Sagitario, simboliza actividad y comenzar de nuevo. Con la energía de una vitalidad fresca, se inaugura una nueva fase mientras lo viejo y desgastado se quema en un proceso de fuego. Sagitario está relacionado con el fuego, con el fuego interior por fricción, el cual ha descendido a la materia. La materia es pesada y ofrece gran resistencia. Las impurezas en nuestro cuerpo-materia nos hacen aburridos, lentos, y holgazanes en el pensamiento. Es por ello que no somos honestos hacia nosotros mismos y encontramos muchas excusas para justificar las razones por las cuales no podemos mejorar nuestras vidas. Cuando tenemos problemas y nos perturban los pensamientos, esto significa que el fuego del pensamiento nos molesta y nos causa dolores de cabeza. Tan pronto como ajustamos nuestras vidas y enfocamos todas nuestras fuerzas hacia un solo objetivo en nuestra vida espiritual, el fuego se acumula y se eliminan las distorsiones de la mente. Así el fuego de la mente del decidido Sagitario nos conduce más allá de la mente: *“La llama que brilla más allá de la mente nos revela una dirección segura.”*

El arquero sobre el caballo somos nosotros mismos. Somos almas que aprendemos a frenar el impetuoso corcel de nuestra personalidad. En la etapa centauro, el hombre y el animal son aún uno, dominados por la naturaleza animal. Cuando el hombre se sienta a guiar su caballo, él es también el arquero movido por la ambición; su aspiración es como la de un caballo al saltar, que corre alrededor de todo lo que desea. Rápido como

una flecha, está siempre ocupado con muchas cosas a la vez y vive en tensión constante, y corre el riesgo de arruinar sus fuerzas vitales y enfermarse. Sus pensamientos ya giran alrededor de la luz y actúa con buena intención, pero aún no se ha comprometido con un objetivo, ni ha tomado responsabilidad de ninguna tarea específica. Incluso cuando piense que se está adentrando en el camino espiritual, él, un aspirante a tiempos de esparcimiento, realmente no ha puesto aún sus pies en tal camino. Cuando decide hacerlo, todas sus aspiraciones se dirigen hacia su alto objetivo. Consciente y voluntariamente, todo lo subordinará entonces a esta decisión. Los diversos sucesos y circunstancias de su vida ya no podrán desviarlo y ganará estabilidad y mantendrá una vibración constante en su lucha por el logro de estas aspiraciones.

EL CAMINO DE ASCENCIÓN

Con su determinación, se libera a sí mismo de limitaciones y puede alcanzar el estado de liberación. Por tanto, el mes de Sagitario se ve como el paso hacia la Luz, a la iniciación; rige el largo camino del alma en su ascenso. Consecuentemente, el mes de Sagitario no es un mes de hibernación sino que debe ser usado en conexión con las prácticas espirituales. Incluso durante las horas tempranas de la mañana, entre las 4 y las 6, asociadas con este signo, debemos estar más despiertos que durante los otros signos. Durante los primeros 13 grados de Sagitario, y particularmente durante la fase 11 de la luna en ascenso, las puertas a los planos superiores están más abiertas que durante el resto del año. Este día (que en el año 2001 ocurre entre Noviembre 25 y 26) recibe en el Oriente el nombre de Día de Síntesis o de Narayana, el Señor de la Rueda de la Creación. En la enseñanza de la sabiduría se dice que entre los meses del año, el Señor es el signo de Sagitario. Entre las fases de la Luna, Él es la 11, y entre las claves de la sabiduría, es la Astrología.

En el cuerpo, Sagitario rige los muslos y el centro de la base de la columna vertebral llamado Muladhara en el Oriente. A escala planetaria, se corresponde con el Polo Sur. La palabra "Mula" en sánscrito, significa una esquina, un punto, pero también un asterismo lunar en el signo zodiacal de Sagitario y los 13 primeros grados del signo. El centro Muladhara es un centro de ramificación en el que el hombre desciende aún más por el uso inadecuado de sus impulsos sexuales, y se pierde a sí mismo en lo material, o usa el chakra base como punto de comienzo y regresa nuevamente al espíritu: Su energía sube entonces a través de la columna vertebral

como la fuerza vital de kundalini, y el alma individual puede alcanzar nuevamente el alma universal. De esta forma, el centro base que regula la materia en nuestro cuerpo tiene un lado superior y un lado inferior. En el paso inferior, es el centro de reproducción, y en el paso superior es el centro de creación a partir de lo interno, para manifestaciones de lo invisible a lo visible. Cuando hemos aprendido a llevar una vida ordenada y rítmicamente regulada, las funciones superiores se despiertan en nosotros y la sabiduría del plan divino comienza a desdoblarse.

LLAMADA Y RESPUESTA

Sagitario es un signo muy profundo relacionado con el principio del sonido. Júpiter, el regente de Sagitario, rige el sonido y la impresión, mientras Mercurio, el regente del signo opuesto, Géminis, rige la expresión. Con sonidos y elocuciones rítmicas y musicales podemos purificar nuestra personalidad y volvernos receptivos a impresiones superiores. La emisión de sonidos o mantras santos es la clave principal para una transformación rápida, más rápidamente que con cualquier otra técnica. Cantando la palabra santa OM y luego escuchándola, rastreamos la fuente de la cual emerge el sonido. Cada sonido emitido tiene su base en el sonido no emitido. La emisión de un mantra es una llamada, y ninguna llamada queda sin respuesta. Sin embargo, debemos prestar atención a la respuesta. La entonación del OM, fundamentalmente en grupos, construye un cono en el espacio que proyecta, y a través de esa proyección, la energía puede descender y quedar impresa en nosotros. Cuando hayamos alcanzado la impresión adecuada, podremos también transmitir la expresión adecuada con la palabra hablada. Pero el escuchar de manera adecuada requiere de larga preparación larga. Con años de práctica aprenderemos a ponernos a tono con la fuente pulsante, y nos percataremos de que nosotros mismos hemos emitidos a través de una emisión sonora, y que somos una expresión de la Palabra Divina. Acerca de esto se habla en la invocación de la tarde: "Hablemos el silencio sin romperlo. Vivamos en la conciencia del trasfondo "

2001. Fuentes utilizadas: K.P. Kumar: *Hércules, El Hombre y los Símbolos / notas de seminarios*. - E. Krishnamacharya: *Astrología Espiritual. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishta España*. (www.worldteachertrust.org). A. Bailey: *Astrología Esotérica / Hércules. Lucis Trust, London* (<http://www.netnews.org/> - www.lucistrust.org).



Síntesis

Nuestro boletín se publica en alemán, español, francés e inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea continuar recibiendo el boletín, sírvase hacernos llegar una breve nota.

Círculo de Buena Voluntad